

---

■

### **Piedad Estrada Arango.**

*Trabajadora Social, Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Trabajo Social Familiar, Universidad Pontificia Bolivariana. Entrenamiento en Terapia Familiar Sistémica en Equipo Interdisciplinario, Fundación Sistemas Humanos, Bogotá.*

*Correo: pestrada1608@une.net.co*

### **Resumen:**

*La socialización de los jóvenes y la asimilación de los cambios que le exigen la modernidad está ligada a la relación con su familia y especialmente con la capacidad de los padres para educar según el ritmo de vida actual. Así mismo, las expectativas de los jóvenes frente a la familia propia que quieren construir está influenciada por sus experiencias directas con la identidad de la familia en la cual han crecido y se han desarrollado. Comprender estos aspectos fue una de las variables del estudio sobre cómo viven la moratoria social los jóvenes de 16 a 25 años, con diferenciación por edad y estrato social, de la ciudad de Medellín en el año 2007.*

**Palabras clave:** *Moratoria, Juventud, Ciclo vital, Familia.*

### **Abstract:**

*The process of young people socializing and adjusting to the changes that modern society expects from them, is believed to be directly link to the relationship with their families and more specifically with the capacity of their parents to educate according to today's modern life. Furthermore, the expectations of Young people towards their own children are influenced by their own experience linked to the identity of the family environment where they have grown and become adult. Understanding these aspects, was one of the variables of the research on "How do young people between the ages of 16 and 25 with different social background and ages live this social stage of their life". This research was conducted in the city of Medellin in the year 2007.*

**Keywords:** *Young adults' life stage, Youth, Life cycle, Family.*

---

# RELACIONES FAMILIARES ACTUALES Y ASPIRACIONES FRENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE FAMILIA EN LOS JÓVENES DE MEDELLÍN

## Introducción

Este artículo, derivado de la investigación *Cómo viven la moratoria social los jóvenes de 16 a 25 años de la ciudad de Medellín*, busca identificar y analizar las dinámicas juveniles focalizando la forma en la que están viviendo las relaciones familiares y qué expectativas de conformar familia tienen los jóvenes, hombres y mujeres entre los 16 y 25 años, de diferentes estratos sociales.

Esta identificación se realizó con la aplicación y análisis de una encuesta en población joven de la ciudad, a través de organizaciones que trabajan con éstos. En el estudio se indagaron asuntos tales como sostenimiento económico, dinámica familiar, clase de ocupación, tiempo, ingresos, tipo de prácticas sociales, asunción de ideas propias y expectativas familiares, de capacitación, ocupación y otros aspectos sociales.

El estudio está inscrito en la línea Ciclo vital familiar, del Grupo de investigación en Familia de la Facultad de Trabajo Social, a la que aportará elementos valiosos acerca de la etapa familiar de la adolescencia y el adulto joven, tema en el cual se han realizado pocos estudios.

## 1. Moratoria social

Hay distintas maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural. No existe una única juventud. En la ciudad moderna las juventudes son múltiples, las cuales varían en relación a características de clase, el lugar donde

---

Artículo recibido el 6 de mayo de 2010 y aprobado para su publicación el 24 de agosto de 2010

viven y la generación a la que pertenecen, además a la diversidad, el pluralismo y el estado cultural de los últimos años. Juventud es un significado complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal.

La condición de juventud indica, en la sociedad actual, una manera particular de estar en la vida: potencialidades, aspiraciones, requisitos, modalidades éticas y estéticas y el lenguaje.

La juventud, como etapa de la vida, aparece particularmente diferenciada en la sociedad occidental sólo en épocas recientes; es a partir de los siglos XVIII y XIX que comienza a ser identificada como etapa social con ciertos privilegios, como un período de permisividad que media entre el desarrollo biológico y la madurez social.

La juventud es la edad que se sitúa entre los 15 y los 28 años, empieza en la pubertad y se extiende a los comienzos de la edad adulta. Es una etapa de maduración que revela los aspectos fisiológicos y psicológicos, donde se destacan los procesos de construcción de identidad. Para Luz Adriana Guevara: “Es una generación que define características comunes para las personas de edades similares, es así como la generación determina afinidades en cuanto a la música, la ropa, los ideales sociales, el modo de habitar el mundo, se incorporan los códigos culturales que imperan en una época dada y con ellos el plano político, tecnológico, artístico, etc.”<sup>1</sup>

Entre una generación y otra existen diferencias en los códigos culturales y en las formas de vivir y percibir la realidad; fenómeno que en la actualidad sucede con mayor velocidad por la rapidez de los avances tecnológicos y el transcurrir de la vida misma.

Por tanto, la juventud no sólo se expresa en el cuerpo sino en el imaginario de los posibles, transitando así del aspecto físico a la facticidad, entendida ésta como un abanico abierto de las posibilidades de realización. Este abanico de posibilidades abiertas en la juventud es más amplio, lo cual implica una manera de estar en el mundo, con percepciones y apreciaciones distintas en la exploración y experimentación de los sentidos y las realidades”<sup>2</sup>.

*Es así como en la etapa de la juventud el ritmo de vida, los roles y funciones de las personas cambian. Empieza a darse un fenómeno conocido con el nombre de Moratoria Social, la cual alude a que con la modernidad, grupos crecientes, que pertenecen por lo común a sectores sociales medios y altos, postergan la edad del*

---

1 GUEVARA GUERRERO, Luz Adriana. Realidades juveniles (en línea). [http://avanza.org.co/archivos/Realidades\\_juveniles.pdf](http://avanza.org.co/archivos/Realidades_juveniles.pdf). (Consulta: abr, 2010)

2 Ibid.

*matrimonio y la procreación durante un período cada vez más prolongado, tienen la oportunidad de estudiar y de avanzar en su capacitación en instituciones de enseñanza que simultáneamente se expanden en la sociedad<sup>3</sup>.*

Según la moratoria social, la juventud podría definirse como un período de permisividad que media entre la madurez biológica y la madurez social. Esta moratoria social crea un imaginario en el cual se espera que quienes están atravesando esta etapa se tomen este tiempo para autoafirmarse, centrarse en sí mismos y prepararse para asumir la vida adulta con sus responsabilidades.

## 2. Dinámica familiar

A pesar de las transformaciones que ha vivido la familia y del papel que han ejercido agentes socializadores, los jóvenes perciben a la familia como el punto de apoyo, de ayuda y de unión constante. Con el fin de conocer aspectos de la dinámica familiar se abordaron tres elementos básicos como son la relación con los padres, la autoridad y la comunicación.

**2.1 La relación con los padres.** Como función básica del subsistema parentofíal se medirá a través de aspectos como la comunicación, la confianza, la expresión de dificultades o sentimientos hacia el padre y la madre diferenciando la relación con cada uno, para identificar su papel en la etapa de moratoria juvenil.

**2.2 La autoridad.** Se medirá el poder que tienen los padres que les hace más fácil cumplir el papel de guías, educadores y socializadores de los hijos, su buen manejo proporciona estabilidad en la familia. La autoridad puede ser de tres tipos:

- *Autocrática:* ejercida de una forma impositiva y autoritaria, las figuras de autoridad no aceptan el diálogo ni sus errores;
- *Permisiva:* son padres que permiten todo, no existe claridad frente a la toma de decisiones, generalmente son padres que no tienen mucho tiempo para pasar con sus hijos o no se apropian de recursos personales para asumirla;
- *Democrática:* la ejercen padres comprensivos, que permiten una adecuada comunicación, y que le brindan a cada miembro de la familia la posibilidad de tomar decisiones de acuerdo con sus necesidades.

**2.3 La comunicación.** Brinda a todos los miembros el acceso a la información y genera un espacio de mayor conocimiento entre los subsistemas, fomenta que se expresen libremente pensamientos y sentimientos. Las funciones básicas que cumple la comunicación en la familia son: integración, regulación, información, diferenciación y crítica. Puede ser directa, cuando cada miembro de la

---

3 Ibid.

familia manifiesta acuerdos y desacuerdos facilitando la unión en la familia; desplazada, cuando los mensajes son transmitidos por medio de un interlocutor; y dañada, cuando se realiza utilizando insultos, reproches o a terceros, cuando no hay una comunicación directa con la persona que corresponde sino a través de otra persona que media entre ellos.

En un estudio realizado por Maribel Ossa y Ángela María Jurado<sup>4</sup>, sobre el papel de los padres en la socialización de los hijos, se encontró que la imagen que tienen los hijos de los padres es, en la mayoría, de indiferencia, rechazo y temor, situación contraria a lo que sucede con la madre. Muchos jóvenes se escudan en el mal comportamiento y el mal ejemplo del padre, y en ningún momento le ven fundamento a los cuestionamientos que éste les hace a ellos.

Cuando el padre tiene una presencia esporádica en la vida familiar y los hijos están bajo el amparo y la autoridad de la madre, es considerado como un extraño, como un indiferente o como un problema, entonces hay una alianza entre madre e hijos contra el padre. El hijo, por no tenerlo permanentemente a su lado, y la madre porque él no cumple con su papel de cónyuge ni con sus responsabilidades familiares.

En otras ocasiones, el machismo es una característica que no da lugar a expresiones de cariño por parte del padre con la esposa y los hijos, y la autoridad del padre proviene no solamente de ser el hombre de la casa sino también por el hecho de ser el proveedor de los recursos económicos. Son comunes las infidelidades conyugales del hombre, y la autoridad del padre no implica formación para los hijos.

### **3. Significado y expectativas sobre familia para los jóvenes**

Según Parra Sandoval<sup>5</sup> la importancia que reviste la familia para la juventud está condicionada por la naturaleza de la inserción de la familia en un ambiente social, especialmente en la estructura ocupacional e ingresos, la capacidad de adaptación a las formas de vida de la modernidad, la capacidad de los padres para educar según el ritmo de vida actual y no en el que ellos estuvieron, la capacidad de adaptación a las nuevas concepciones de vida, formas de unión familiar y por la cambiante imagen de la maternidad, ahora tenemos madres trabajadoras, rupturas de vínculos conyugales y dinámicas familiares en las cuales la madre es cabeza y autoridad del hogar.

Benoit Clotteau<sup>6</sup>, plantea que algunos cambios han llevado a las familias de América Latina a estar en crisis, entre los que se encuentra la transformación de la sociedad rural que se torna

---

4 GÓMEZ OSSA, Maribel y JURADO, Ángela María. Implicaciones e influencias del mal desempeño de los roles paterno y materno en los comportamientos disociales de los jóvenes. Trabajo de grado para optar al título de Trabajo Social. Medellín: UPB, 1993, p. 62.

5 PARRA SANDOVAL, Francisco. La voz de los jóvenes. Ibagué: Fondo Editorial Couniversitaria, 1999. pág. 57-70.

6 CLOTTEAU, M. Benoit. Jóvenes en crisis o crisis de las familias. *En*: Familia y Sociedad. No. 84. Bogotá, 1984.

urbana rápidamente, sociedades dominadas intelectualmente por otras culturas, rechazo de los valores religiosos y se describe, de manera reiterada, la participación de la mujer en el mercado laboral. Otra crisis en este contexto es la construcción de identidad de los jóvenes, la cual se ha visto obstaculizada por factores tales como el deseo de independencia, de autonomía, y rechazo a la autoridad.

En Colombia, el tema de familia para los jóvenes ocupa el primer lugar de 8 abordados según un estudio realizado en el 2000<sup>7</sup>. Los jóvenes manifiestan sentirse afectados profundamente por la crisis económica, la cual hace mella también en la familia, en la medida que tanto el padre como la madre, por el creciente desempleo, se ven forzados a aceptar cualquier alternativa laboral, aunque ofrezca el salario mínimo y sin ninguna clase de seguridad social. Esta situación afecta las relaciones familiares: el diálogo es casi nulo porque no hay contacto, los papás salen desde por la mañana y llegan exhaustos del trabajo por la noche, no existe comunicación y la tolerancia ha desaparecido al igual que en el resto del país. La violencia verbal y física ha entrado a hacer parte de las relaciones habituales en las familias.

Otros conflictos no menos graves, que hacen parte del cuadro familiar colombiano, es el hecho de que el padre abandona a su familia y la madre se convierte en el jefe de hogar. El rol masculino generalmente es impositivo pero no necesariamente responsable. El fenómeno creciente de mujeres que son cabeza de su hogar ha determinado que cada vez más la integración familiar dependa de la madre.

Un estudio elaborado en México por la Cepal<sup>8</sup> arroja que en Colombia el 84% de los jóvenes vive con su familia de origen, un 13% vive con la propia y un 3% sin ella. Un dato interesante es que el 42% de los jóvenes colombianos, en su mayoría mujeres, invierte su tiempo libre en compartir con su familia<sup>9</sup>.

Por otro lado, el estudio denominado *La voz de los jóvenes*<sup>10</sup>, arroja ideas de varios jóvenes con respecto a la familia, entre ellas se encuentran opiniones tales como: “la familia es la esencia de la sociedad, lugar donde se deben concentrar esfuerzos, donde se cultivan valores, donde se ofrece amor, se da respeto, se enseña a amar y vivir verdaderamente; si esto no existe todo se vuelve un caos total. La descomposición familiar altera el desarrollo de la personalidad, los jóvenes no definen fácilmente lo que quieren hacer. Vivir con el padrastro generalmente trae problemas de maltrato”.

---

7 Convenio Andrés Bello. Somos Jóvenes. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2000, pp. 115-125.

8 CEPAL y OIJ (Organización Iberoamericana de Juventud). La juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias. México: Editores Centauros, 2001. pp. 90-95.

9 En qué andan los jóvenes. *En:* Revista Cambio. Bogotá. N° 585 (2004); pp. 20-29.

10 PARRA SANDOVAL, Francisco y CASTAÑO GONZÁLEZ, Luz Ángela. Op. cit.

Sobre las expectativas de los jóvenes frente a su futura relación de pareja, un estudio cualitativo realizado en el Grupo de investigación en Familia de la UPB,<sup>11</sup> con 20 adolescentes hombres y mujeres, en edades comprendidas entre los 16 y 18 años del colegio de la misma universidad, pertenecientes 10 de ellos a familias monoparentales y 10 a familias nucleares, arrojó que el matrimonio católico es, para la mayoría, el vínculo matrimonial que posibilita el establecimiento de relaciones futuras perdurables y con metas definidas; los que optan por otras opciones encuentran en la unión libre la posibilidad de establecer relaciones determinadas más por la amistad y el compromiso voluntario y firme de cada uno de los miembros de la pareja, además por la creencia de ver en la unión libre o en el matrimonio civil, vínculos de más fácil disolución que el matrimonio católico.

#### **4. Metodología**

En este artículo se sustrajeron las variables relacionados con algunos aspectos de la dinámica familiar del joven y su expectativa frente a la conformación futura de familia de un estudio más amplio que buscaba, además, contrastar condiciones ocupacionales, participación en organizaciones, asunción de ideas propias y expectativas de futuro que viven los jóvenes de 16 a 25 años de la ciudad de Medellín en su proceso de moratoria social.

El universo del estudio lo constituyeron los jóvenes participantes en organizaciones o proyectos de juventud como: Corporación Región para estratos 1 y 2, Escuela de Animación Juvenil para estratos 3 y 4, grupos juveniles de parroquias o grupos scout estratos 5 y 6.

El tamaño de la muestra con un nivel de confianza de 95%, una precisión de 5% y una frecuencia del evento de 10% y un efecto de diseño de 3, el tamaño mínimo es de 415 y una proporción por estrato bajo, medio, alto de 143.

Para favorecer la confiabilidad se recabó la información directamente del joven mediante la aplicación de un cuestionario anónimo, autoaplicado y dirigido. Esta etapa fue ejecutada por los investigadores con apoyo de otros integrantes del semillero de Familia de la Facultad de Trabajo Social de la UPB.

#### **5. Resultados**

**5.1 Características de la población estudiada.** La población de jóvenes del estudio se caracteriza por tener una mayor representación de mujeres que son el 52,7% y 47,2% hombres; la

---

11 CAICEDO AGUIRRE, Alba Luz y otras. Comparación de las expectativas frente a su futura relación de pareja de adolescentes hombres y mujeres con edades comprendidas entre los 16 y 18 años, estudiantes del colegio de la UPB, hijos de familias monoparentales y nucleares. Trabajo de grado Especialización en Terapia Familiar Sistémica. Medellín: UPB, 2004.

mayoría son adolescentes y en menor proporción adultos jóvenes, quienes posiblemente por estar en la etapa de moratoria van asumiendo responsabilidades que les impide participar en organizaciones culturales, sociales o deportivas, por lo cual fueron contactados principalmente a través de organizaciones de tipo profesional y, en menor medida, políticas. Aunque se buscó que la representatividad por estrato social fuera equivalente, se contactaron en el estrato bajo 36,6%, un poco menos en el medio 34,0% y con mayor dificultad de acceso a los jóvenes del estrato alto 28,9% del total de la muestra.

El nivel educativo de los jóvenes en mayor proporción es secundaria o profesional de manera incompleta, una quinta parte está cursando o ya culminó una carrera técnica o tecnología y un 6,1% tiene postgrado, nivel educativo que supera lo encontrado en la población general en Colombia según el censo del 2005, en el cual el 31,3% sólo alcanzaba la básica primaria, el nivel profesional el 9,5% y el de postgrado el 1,9%. En cambio el nivel de ocupación no es significativo, siendo una condición que no aplica para el 62,4% de los jóvenes del estudio, lo que evidencia que la falta de independencia económica es un factor que caracteriza la etapa de moratoria juvenil.

**5.2 Situación actual de las familias.** El mayor porcentaje de los jóvenes que hicieron parte del estudio son los hijos mayores de sus familias, le siguen aquellos que ocupan el lugar del medio y en menor porcentaje están los hijos menores. Un 11,5% está compuesto por hijos únicos, lo anterior tiene relación con la tendencia en el tamaño de la familia en Colombia de 3,9 personas por hogar, según el censo del 2005<sup>12</sup>.

**5.3 Relación con el padre.** De las cuatro categorías que miden la relación con el padre de manera positiva –agrupando los indicadores: Algunas veces, Con frecuencia y Siempre– las más significativas en orden de prioridad son: si estuviera en dificultades podría contárselo 51,9%; estoy satisfecho con la forma en que conversamos 51,1%; me es fácil expresarle mis pensamientos 43,2%; él puede saber cómo me estoy sintiendo aun sin preguntármelo 35,6%; estos resultados reflejan un acercamiento y comunicación con el padre sólo en la mitad de los jóvenes entrevistados, sin mayores diferencias por sexo. En cambio, en relación con el estrato socioeconómico se encuentran porcentajes más altos en las categorías con frecuencia y siempre en los jóvenes de estrato alto lo cual refleja un poco más de confianza y acercamiento de éstos con el padre. Así mismo, los porcentajes son mayores en la categoría nunca y rara vez en el estrato bajo y medio mostrando mayor distancia de éstos en la relación con el padre.

En contraste con lo hallado sobre estas preguntas en la relación con la madre el indicador más frecuente que define la relación con el padre es rara vez, en cambio con la madre es siempre, lo que refleja mayor confianza y conocimiento de la madre hacia los hijos que del padre.

12 DANE. Censo 2005 (en línea). Bogotá: DANE. <http://www.dane.gov.co/censo>



**5.4 Relación con la madre.** En la relación con la madre se encuentran diferencias con respecto al padre, observándose porcentajes mayores en las preguntas que miden de manera positiva la relación a través de los indicadores Algunas veces, Con frecuencia, y Siempre, siendo las más significativas de mayor a menor: estoy satisfecho con la forma en que conversamos 82,1%, ella puede saber cómo me estoy sintiendo aun sin preguntármelo 80,6%, si estuviera en dificultades podría contárselo 76,9%, me es fácil expresarle mis pensamientos 72,9% lo cual señala una relación de acercamiento, confianza y satisfacción con la madre en más del 70% de los entrevistados. Este hallazgo es similar al encontrado en el estudio *Salud mental de niños y adolescentes provenientes de familias nucleares, padres separados y otras formas de organización familiar*<sup>13</sup>, en el que más del 50% de los niños y adolescentes califica como muy buena la relación con la madre, lo cual es consistente con el rol que ha cumplido la madre en nuestra cultura.

Es relevante que la pregunta que refleja conocimiento de los padres hacia los hijos (él, ella puede saber cómo me estoy sintiendo aun sin preguntármelo) según la percepción de los mismos hijos es mayor por parte de la madre 80,6% y baja en el padre con 35,6%. Con relación a si son jóvenes hombres o mujeres no hay diferencia significativa en cuanto a la relación con la madre, lo que predomina es el porcentaje de *Siempre* tanto para unos y otros en la satisfacción de la forma como conversan, la facilidad para expresarle sus pensamientos, el conocimiento frente a cómo se siente el hijo y recurrir a ella en caso de dificultades.

Según el estrato y, contrario a lo que sucede con el padre, los jóvenes del estrato bajo presentan mayores porcentajes en la categoría Siempre en los indicadores que miden la relación con la madre aunque no significativamente mayor que la de los jóvenes de los estratos medios y alto, evidenciando esto la importancia que la madre representa.

**Ejercicio de la autoridad.** El ejercicio de la autoridad en las familias de los jóvenes estudiados se caracteriza por una asignación de las reglas que involucra al papá y a la mamá; sin embargo, el cumplimiento de asuntos más concretos como dar permisos, regañar o aplicar castigos, cuestionar e interrogar son ejercidos por la madre en primera instancia y luego por los dos, lo que muestra que si bien el padre ha entrado a participar con la madre en el manejo de la autoridad en un 31% a 39%, organizando un sistema ejecutivo que esté en cabeza de los dos, aún sigue cumpliendo la madre un papel preponderante en el ejercicio de la autoridad en la familia, sin diferencias significativas entre lo que perciben los hijos hombres y las mujeres.

---

13 ESTRADA ARANGO, Piedad y otros. *Salud mental de niños y adolescentes provenientes de familias nucleares, padres separados y otras formas de organización familiar*. Resultados de la investigación en escolares de Medellín y región metropolitana. Medellín: UPB, 2006, p. 74.

TABLA 1 Ejercicio de la autoridad

Como es ejercida la autoridad en la familia	Femenino	Masculino	NR	Bajo	Medio	Alto	NR	Total
Rígida y estricta	6,9%	5,6%		4,6%	3,1%	4,9%		12,5%
Agresiva y violenta	1,3%	1,0%		0,5%	0,8%	1,0%		2,3%
Respetuosa y participativa	38,1%	32,7%	0,3%	24,6%	26,1%	20,2%	0,3%	71,1%
Permisiva	1,8%	4,6%		3,3%	1,5%	1,3%		6,4%
Contradictoria y confusa	4,1%	2,6%		3,1%	2,0%	1,5%		6,6%
No responde	0,5%	0,5%		0,5%	0,5%			1,0%
Total	52,7%	47,0%	0,3%	36,6%	34,0%	28,9%		100%

De acuerdo al estrato, la asignación de las reglas las hacen papá y mamá en las familias de estrato medio y alto ya que en el estrato bajo las asigna la madre, las demás tareas vinculadas con la autoridad las realizan con mayor frecuencia ambos padres en el estrato alto y la madre en el medio y bajo lo cual corrobora que hay un papel de mayor influencia con la madre en los estratos medio y bajo y participación de ambos en el estrato alto.

Es significativo encontrar que la forma como es ejercida esta autoridad es respetuosa y participativa en 71,1% sin distinción significativa por sexo y estrato lo cual identifica un sistema democrático propio de la etapa de la familia con hijos adolescentes, jóvenes y adultos jóvenes; sin embargo, se encuentra en el 28,9% restante, dificultades en el desempeño de la autoridad que pueden ser de riesgo para el desarrollo emocional de los jóvenes y puede llevarlos a asumir comportamientos también agresivos en el medio social, como lo muestra la autoridad rígida y estricta, mayor en los estratos alto y bajo.

**5.6 Comunicación en la familia.** La comunicación en las familias es positiva sin distinción por sexo o estrato social, es un indicador que favorece el desarrollo emocional de sus miembros y que le permite al joven expresar sus inquietudes en una etapa en la que está resolviendo asuntos importantes en su proceso de moratoria social. Además, sin diferencia por estrato, se encuentran bajos porcentajes de comunicación dañada y agresiva y un poco más de participación de terceros en el estrato bajo. El 21,2% de familias en las cuales las decisiones son tomadas por los padres y los hijos deben obedecer, puede estar relacionado con las familias que presentan autoridad rígida, estricta y confusa pudiendo esto generar una moratoria negativa ya que los jóvenes pueden desistir de proyectos que no se dan de manera concertada sino impuesta por sus padres.

**5.7 Aspiraciones familiares.** Respecto de las expectativas de los jóvenes acerca del deseo de tener hijos, la mayoría contempla esta posibilidad que se corrobora con el 80,3% entre hombres y mujeres que expresan que en el futuro creen que tendrán hijos.

Tabla 2 Aspiraciones familiares

Deseo de tener hijos	Sexo %		Edad %				Estrato %			
	Femenino	Masculino	Adolescentes	Joven	Adulto joven	Sd	Bajo	Medio	Alto	Sd
Si	43,2	37,1	42,5	27,1	9,2	1,5	25,3	28,4	26,1	0,5
No	9,2	8,4	10,4	5,0	3,8	0,3	10,7	4,9	2,3	
No responde	0,3	1,5	1,1			0,8	0,5	0,8	0,5	0,5
Total	52,7	47,0	54,0	32,1	13,0	2,6	36,5	34,1	28,9	1,0

De acuerdo con la representatividad de los grupos, se puede anotar que no hay diferencia por sexo y edad en cuanto a esta expectativa y con un poco de mayor relevancia para los jóvenes de estrato alto y medio y menos para los de estrato bajo, en cuyo deseo posiblemente ha influido su nivel de vida y baja satisfacción de necesidades básicas, lo que rompe con la tradición de tener hijos con cualquier situación económica y ressignifica mayor conciencia y responsabilidad para el alcance de esta meta.

Los jóvenes encuestados prefieren establecer una unión de pareja en orden de prioridad, la religiosa, luego la unión libre, el matrimonio civil y por último ninguna, sin diferencia significativa por sexo y edad. De acuerdo con el estrato, los jóvenes del estrato bajo prefieren la unión libre a la religiosa, no así los del estrato medio y alto, que valoran más la unión religiosa. En esta tendencia se puede identificar una influencia de la religión a medida que asciende el estrato y menor en los sectores bajos que prefieren la convivencia antes de adquirir un compromiso para toda la vida.

Tabla 3. Creencia acerca de por quién debe estar encabezado el sostenimiento del hogar, por sexo, edad y estrato social

Quien debe hacerlo	Sexo %		Edad %				Estrato %			
	Femenino	Masculino	Adolescentes	Joven	Adulto joven	Sd	Bajo	Medio	Alto	Sd
El hombre	2,0	3,1	2,2	2,1	0,5	0,8	2,0	1,5	1,8	
La mujer	1,5	1,3	1,8	0,9		0,3	1,8	0,8	0,3	
Ambos	46,3	41,4	47,8	27,8	11,1	1,0	31,5	30,7	25,1	0,5
Un tercero	1,5	0,3	1,1	0,8			0,5	0,3	1,0	
No responde	1,3	1,0	1,2	0,8		0,6	0,8	0,8	0,8	
Total	52,6	47,1	54,1	32,4	11,6	2,7	36,6	34,1	29,0	0,5

La mayoría de los jóvenes del estudio 87,7% considera que el sostenimiento del hogar debe estar encabezado por ambos miembros de la pareja, lo que refleja un cambio cultural en las nuevas generaciones y una inclinación a pensar la función económica de la familia de manera simétrica, sin distinción por sexo, edad y estrato social, incidiendo en esta elección lo que han empezado a vivir en sus familias y la influencia de la cuestión de género en la sociedad en general.

Los jóvenes del estudio consideran que los novios deben tener 2 ó 3 años de relación antes de conformar una pareja, esto refleja un criterio razonable que les permite entender que el conocimiento de la otra persona requiere tiempo, resultado que no difiere entre hombres y mujeres, ni en los adolescentes, jóvenes y adultos jóvenes, ni por estrato, aunque los del estrato bajo optan más por los 2 años y los del medio y alto por los 3 años, aunque estos últimos también se inclinan por un solo año.

Un alto porcentaje de jóvenes del estudio 39,4% sin diferencia de sexo, edad y estrato social, considera que está preparado para conformar una relación estable entre los 24 y 27 años de edad; sin embargo, un porcentaje similar, 25,3%, expresa que puede ser antes, es decir, entre los 20 y 23 años o después de los 28 años un 23,3%, hallazgo que muestra conciencia acerca de que para formar una pareja se requiere haber avanzado en el proceso de moratoria y haber definido asuntos como culminar una formación, tener un trabajo, estar emocionalmente estable y gozar de autonomía.

De manera similar, el 44,7% de los jóvenes considera que el período de edad para tener hijos es el mismo que para formar una relación de pareja estable, es decir, entre los 24 y 27 años, período en el que consideran han logrado la autonomía y estabilidad necesarias para este proyecto de vida. Un 11% piensa que nunca estará preparado para la tarea de ser padres que perciben como un gran compromiso y que pueden incluirse entre el 17,6 que expresaron no querer tener hijos.

## Conclusiones

Cabe destacar en las conclusiones algunos contrastes entre los hallazgos de este estudio sobre “Cómo viven la moratoria los jóvenes de 16 a 25 años de Medellín según edad y estrato social en el 2007” con lo reportado por otros estudios en población similar, como por ejemplo en cuanto a la comunicación: en las familias de los jóvenes estudiados es positiva sin distinción por sexo o estrato social, indicador que favorece el desarrollo emocional de sus miembros y le permite al joven expresar sus inquietudes en una etapa en que está resolviendo asuntos en su proceso de moratoria social. Este hallazgo difiere de lo hallado en el estudio *Somos jóvenes*, del Convenio Andrés Bello, en el que se reporta que el diálogo es casi nulo ya que los padres están centrados en la supervivencia de la familia. Además, sin diferencia por estrato se encuentran bajos porcentajes de comunicación dañada y agresiva y un poco más de participación de terceros en el estrato bajo. En el 21,2% de familias las decisiones son tomadas por los padres y los hijos deben obedecer, esto puede tener conexión con las familias que presentan autoridad rígida, estricta y confusa que

puede generar una moratoria negativa, ya que los jóvenes desisten de proyectos que no se dan de manera concertada sino impuesta por sus padres.

En la relación con la madre se encuentran diferencias con respecto al padre observándose porcentajes mayores en las preguntas que miden de manera positiva la relación a través de los indicadores Algunas veces, Con frecuencia, y Siempre, constituyendo las más significativas de mayor a menor: estoy satisfecho con la forma en que conversamos 82,1%, ella puede saber cómo me estoy sintiendo aun sin preguntármelo 80,6 %, si estuviera en dificultades podría contárselo 76,9%, me es fácil expresarle mis pensamientos 72,9 %, lo anterior señala una relación de acercamiento, confianza y satisfacción con la madre en más del 70 % de los entrevistados.

El ejercicio de la autoridad en las familias de los jóvenes estudiados se caracteriza por una asignación de las reglas que involucra al papá y a la mamá; sin embargo, el cumplimiento de asuntos más concretos como dar permisos, regañar o aplicar castigos, cuestionar e interrogar son ejercidos por la madre en primera instancia y luego por los dos, por tanto si bien el padre ha entrado a participar con la madre en el manejo de la autoridad en un 31% a 39% con un sistema ejecutivo que está en cabeza de los dos, aún sigue cumpliendo la madre un papel preponderante en el desempeño de la autoridad en la familia, sin diferencias significativas entre lo que perciben los hijos hombres y las mujeres.

Respecto al estrato, la asignación de las reglas las hacen papá y mamá en las familias de estrato medio y alto ya que en el estrato bajo las asigna la madre, las demás tareas que implican autoridad las realizan con más frecuencia ambos padres en el estrato alto y la madre en el medio y bajo, esto corrobora que hay un papel de mayor influencia y relación con la madre en los estratos medio y bajo y participación de ambos en el estrato alto. Este hallazgo es similar a lo encontrado en el estudio sobre depresión e ideación suicida en niños y adolescentes de Medellín en el 2006,<sup>14</sup> éste reporta que la depresión e ideación suicida es menor en familias donde la dirección y orientación de los hijos está centrada en ambos padres, lo que significa estabilidad y coherencia parental, en cambio estos estados son más frecuentes en familias fraternas, comunitarias-simultáneas, monoparental masculina, extendida-simultánea, caracterizada por la presencia de otros adultos, parientes o no, con criterios disímiles y relaciones recientes o nuevas, diferentes a papá y mamá unidos y apoyándose entre sí. Igual sucede con el ejercicio de la autoridad pues el que los padres se pongan fácilmente de acuerdo está asociado con menor presencia de estados depresivos e ideación suicida en niños y adolescentes, y mayor frecuencia de estos estados emocionales cuando los padres al hablar discuten o no dialogan.

---

14 ESTRADA ARANGO, Piedad y otros. Familia y prevalencia de depresión e ideación suicida en niños y adolescentes. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2010, p 102

El tipo de conformación de pareja que los jóvenes desean establecer en el futuro es en orden de prioridad religiosa, unión libre, civil, y ninguna, sin distinción por sexo, edad y con mayor disposición a la unión libre los de estrato bajo y a la religiosa los de los estratos alto y medio, reflejando esta inclinación la posibilidad de tener una convivencia antes de adquirir un compromiso permanente. En cuanto al deseo de tener hijos el 80,3% sí desea tenerlos en el futuro sin mayor distinción por edad y sexo y con un poco de mayor preferencia por los jóvenes de estrato alto y medio y menor en los de estrato bajo pudiendo estar influenciada esta decisión por las necesidades afrontadas y el no deseo de repetir el patrón de insatisfacción vivido en la generación por venir.

Los jóvenes consideran, sin distinción por sexo, edad o estrato social, que el lapso de tiempo para conformar una relación estable (39,4%) y tener hijos (44,7%) es de los 24 a 27 años aunque no descartan algunos que puede ser antes o después de este tiempo, esto refleja conciencia acerca de la necesidad de avanzar en el proceso de moratoria, que significa tener una formación profesional o capacitación en un oficio, tener trabajo, estabilidad emocional y autonomía para poder tomar decisiones relativas a la conformación de una familia, además opinan que requieren de 2 a 3 años de noviazgo que les permita un conocimiento adecuado de la pareja y de preparación para pasar a la etapa de la convivencia.

Se observa una influencia cultural y posiblemente el reflejo de lo que los jóvenes han evidenciado en sus propias familias y en la sociedad en general, en la percepción del 87,7% el sostenimiento del hogar debe ser llevado por ambos miembros de la pareja, idea que puede ayudar a tomar definiciones en el proceso de moratoria si los proyectos son construidos y planeados por ambos miembros de la pareja.

Sobre las expectativas de los jóvenes frente a su futura relación de pareja, un estudio cualitativo realizado en el Grupo de investigación en Familia de la UPB<sup>15</sup>, en 20 adolescentes hombres y mujeres en edades comprendidas entre los 16 y 18 años del colegio de la misma universidad, pertenecientes 10 de ellos a familias monoparentales y 10 a familias nucleares, arrojó que el matrimonio católico es, para la mayoría, el vínculo matrimonial que posibilita el establecimiento de relaciones futuras perdurables y con metas definidas; los que optan por otras alternativas, encuentran en la unión libre la posibilidad de establecer lazos determinados más por la amistad y el compromiso voluntario y firme de cada uno de los miembros de la pareja, además por la creencia de ver en la unión libre o en el matrimonio civil, vínculos de más fácil disolución que el matrimonio católico.

En cuanto a la forma de concebir cualidades e ideales, según el género, describen las investigadoras que se podría dar en el futuro un cambio significativo en los roles que cumplen hombres

---

15 CAICEDO AGUIRRE, Alba Luz y otras. Op. Cit. pp. 105-108.

y mujeres en la familia, en forma independiente de la tipología familiar que conformen, ya que en el estudio se marca la preferencia entre los hombres a idealizar una mujer inteligente y estudiosa como nueva disposición de género pero con la exigencia de desempeñar el rol tradicional en el ámbito afectivo. De la misma manera en las mujeres se marca la tendencia a idealizar un hombre tierno, sincero, respetuoso de la mujer y además profesional, lo que habla de un modelo de hombre más sensible y afectuoso que aporte y permita que le aporten, significando mayor igualdad y simetría. Finalmente, sobre la influencia de la ruptura matrimonial de sus padres en los adolescentes, se encontró de manera significativa cómo éstos, independientemente de la tipología familiar que tengan, no ven en las relaciones establecidas por sus padres un factor determinante para la conformación y permanencia de sus futuras relaciones de pareja, por el contrario cada uno de los adolescentes desea vivir y construir su propia historia, planteamiento que parece romper con la creencia popular de que en las familias las historias se repiten.

## **Bibliografía**

ALMOND, Gabriel y VERBA, Sidney. La cultura política. En: Diez textos básicos de ciencia política. Barcelona: Editorial Ariel, 1992, pp. 171-201.

CAICEDO AGUIRRE, Alba Luz y otras. Comparación de las expectativas frente a su futura relación de pareja de adolescentes hombres y mujeres con edades comprendidas entre los 16 y 18 años, estudiantes del colegio de la UPB, hijos de familias monoparentales y nucleares. Trabajo de grado Especialización en Terapia Familiar Sistémica. Medellín: UPB, 2004.

CEPAL y OIJ (Organización Iberoamericana de Juventud). La juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias. México: Editores Centauros, 2001. pp. 90-95.

CAPUTO, Luis. Informe de resultados: Evaluación rápida del proyecto Servicio Voluntariado Alternativo Sumando. Asunción: Luis Caputo (consultor), 2005.

CAPUTO, Luis y PALAU, Marielle. Resultados del estudio Juventud y exclusión social. Factores socioeconómicos, institucionales y simbólicos. Asunción: BASE-IS, 2004.

CERBINO, Mauro y RODRÍGUEZ, Ana. Jóvenes contemporáneos: entre la heterogeneidad y las desigualdades. Movimientos y máquinas de guerra juveniles. En: Revista Nomadas. N° 23 Buenos Aires: Ediciones Cono Sur. (Octubre, 2005).

CLOTTEAU, M. Benoit. Jóvenes en crisis o crisis de las familias. En: Familia y Sociedad. No. 84. Bogotá, 1984.

Convenio Andrés Bello. Somos Jóvenes. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2000, pp. 115-125.

COPFERMANN, Emily. Problemas y alternativas de la juventud. Barcelona: Editorial Fontanella, 1974.

DANE. Censo 2005 (en línea). Bogotá: DANE. <http://www.dane.gov.co/censo>

En qué andan los jóvenes. En: Revista Cambio. Bogotá. N° 585 (2004); pp. 20-29.

ESPAÑA. INSTITUTO DE LA JUVENTUD. "Los jóvenes en el mercado de trabajo en España". Juventudes y empleos: perspectivas comparadas. Madrid: Instituto de la Juventud. p. 148.

ESTRADA ARANGO, Piedad y otros. Evaluación del estado del saber sobre tipología familiar según los estudios realizados en Medellín, periodo 1980-1996.

\_\_\_\_\_. Resultados de la investigación en escolares de Medellín y Región Metropolitana: Salud mental de niños y adolescentes provenientes de familias nucleares, padres separados y otras formas de organización familiar. Medellín: UPB, 2006, p. 74.

\_\_\_\_\_. Familia y prevalencia de depresión e ideación suicida en niños y adolescentes. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2010. p 102

ESTRADA ARANGO, Piedad. Tipología de la familia en Medellín y cumplimiento de las funciones familiares. Notas, Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 1996.

GÓMEZ OSSA, Maribel y JURADO, Ángela María. Implicaciones e influencias del mal desempeño de los roles paterno y materno en los comportamientos disociales de los jóvenes. Trabajo de grado para optar al título en Trabajo Social. Medellín: UPB, 1993, 197 p.

GUEVARA GUERRERO, Luz Adriana. Realidades juveniles (en línea). [http://avanza.org.co/archivos/Realidades\\_juveniles.pdf](http://avanza.org.co/archivos/Realidades_juveniles.pdf). (Consulta: abr, 2010)

LÓPEZ PARDO, Álvaro. La familia, una incógnita para la juventud. Bogotá: Editorial Sol y luna, 1979.

MARTÍN SERRANO, M. y VELARDE HERMIDA, O. Informe Juventud en España 2000. Madrid: Instituto de la Juventud, 2001, pág. 174.

PÉREZ ARROYAVE, Clara Lucía. Sistematización de 130 fuentes bibliográficas producidas entre los años 1990 y 1997 sobre caracterización de los jóvenes de Medellín. Medellín: Secretaría de Bienestar Social, 1997. Pág. 32-40

PARRA SANDOVAL, Francisco. La voz de los jóvenes. Ibagué: Fondo Editorial Couniversitaria, 1999. pág. 57-70.

SOARES, Camilo Una aproximación al movimiento juvenil de los '90. En: Movimientos sociales y expresión política. 2005.

RICHER, Hugo. Transición y la ausencia de consensos. En: Revista Acción. N° 261. Asunción, Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guash (CEPAG). 2006.